

tener abundancia de paños para batanar, Alfonso XI permitió que pudieran dedicarse, provisionalmente, a descortezar y emblanquecer arroz⁷.

Como la invención y expansión del batán supuso el despegue de la producción textil, es fundamental para poder conocer las manufacturas textiles de la provincia de Albacete que estudiemos previamente el número y localización de las instalaciones que eran tan necesarias para hacerlas posible. Todavía es preciso conocer la documentación de muchas zonas para poder acceder, siquiera aproximadamente, a la realización de una historia provincial de la artesanía textil. Pero para poder llegar a ella son imprescindibles, además, estudios sobre el emplazamiento y el significado que tuvieron los molinos batanes. El análisis de su distribución nos dará datos esenciales para la localización de los núcleos textiles de la provincia.

Su emplazamiento en las corrientes de agua hacía habitual que los batanes estuvieran alejados de los centros urbanos, en los que se realizaban las otras operaciones textiles, convirtiéndose en establecimientos enclavados en un entorno totalmente rural. Tal característica creaba zonas de irradiación e influencia y obligaba a un incesante acarreo de los tejidos de unos a otros talleres, siguiendo las diferentes operaciones del proceso. Esta localización a lo largo de cursos fluviales ha dado lugar a la formación de numerosos topónimos y raro es el río o arroyo de cierto caudal en el que no se registra alguno.

Así pues, el definido carácter y la trascendencia de su utilización es lo que hacen imprescindible la realización de un estudio de estos medios de producción que debe ser, sin duda, previo a cualquier intento de historiar la industria textil de una zona. Este es, precisamente, el objetivo de la investigación realizada: ofrecer información sobre dicho aspecto de la manufactura textil albaceteña.

Se intentará también levantar una cartografía de los emplazamientos pero esto aún conlleva mayores dificultades que la búsqueda e interpretación de documentación escrita. Apenas encontramos alusiones a localizaciones concretas y muchas veces ni se menciona el nombre de la corriente de agua. En el Mapa Topográfico Nacional y en el Mapa Militar hay pocas alusiones a batanes. Por tanto, se necesitan investigaciones arqueológicas para descubrir los enclaves precisos. Todo ello hace que tengamos que trabajar con probabilidades y aproximaciones y por eso hay que señalar la provisionalidad, muchas veces sólo son orientaciones, de los mapas que se incluyen en este trabajo. Los hemos realizado por épocas, utilizando como base las referencias documentales que conocemos de cada una de ellas.

⁷ GUAL CAMARENA, M.: "Para un mapa de la industria textil hispana en la Edad Media" en *Anuario de Estudios Medievales*, 4. 1967. Pág. 142.